

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 86

Sevilla—Martes 15 de Abril de 1902

AÑO XXVI

ESPERAMOS

Con motivo de la constitución de uno de los distritos de Madrid, y para dar posesión al comité de Unión Nacional republicana, recientemente elegido, el Directorio, por boca de su presidente señor Muro, ha hecho importantes declaraciones que implican un verdadero compromiso de honor con el partido republicano.

Dice el señor Muro que los liberales han defraudado una vez más a la minoría republicana. Que no hay tregua ni benevolencia, y que se impone la acción revolucionaria, precedida de una protesta—no dice cuál ni en qué forma—para los días en que se va a inaugurar el nuevo reinado. Lo afirmado ante los republicanos de Madrid es la confirmación de lo que dijo en Valladolid. Ahora es preciso que el señor Azcárate, que hablará en nombre de la minoría en el Congreso, consagre y ratifique lo dicho fuera por su presidente y compañero de minoría y de directorio, y que, en vez de largas disquisiciones doctrinales, vengan terminantes y categóricas declaraciones, hechas con toda solemnidad ante el Gobierno para que el país se entere y conozca la decisión del Directorio.

En el actual debate político han tomado posiciones los distintos elementos de la Cámara, marcado orientaciones y señalando actitudes, y triste es decirlo, en el problema religioso, todos, desde Canalejas a Maura, desde Moret a Silvela, no ha habido una sola manifestación que no sea de sumisión servil a Roma y de cobarde dependencia del Vaticano.

Si los republicanos no aciertan, ó les falta valor para volver por los fueros de la soberanía y para afirmar la facultad de la potestad del Estado para dictar leyes sin mentores, entonces se habrá perdido todo.

Pero si la autorizadísima palabra del señor Azcárate acierta a ponerse al servicio de la causa del pueblo sin atenuantes de ningún género, invocando el derecho y manteniendo el principio fundamental de la soberanía, entonces el Directorio y la minoría republicana conquistarán todas las voluntades, y bajo su dirección habrán dado la fuerza de cohesión necesaria para realizar el acto revolucionario á que se refirió el señor Muro en su discurso del sábado.

El problema de las órdenes religiosas está ligado íntimamente al régimen, y la derecha se impone y predomina hasta el punto de aplaudir al ministro de la Gobernación, y hacer suyas las manifestaciones del actual consejero de la reina; y con la derecha se transige humildemente porque se la considera fuerte; la fuerza de todos los elementos clericales y teocráticos que se pueden destruir queriendo, porque ni son fuertes ni tienen importancia, y sobre todo, carecen del valor necesario para la lucha de los verdaderos riesgos.

Ahora á nosotros nos toca oponer nuestra fuerza compacta, unida y bien disciplinada, á la legión de los monárquicos clericales, porque todos lo son, cosa que se consigue fácilmente por la buena voluntad del pueblo, dispuesto á todo con tal de ver un acto que le dé confianza en sus cuadros.

Esperamos lo que diga la minoría en el Parlamento, y esperamos el primer acto del Directorio que confirme las declaraciones de su presidente; que ya el tiempo es corto y la acción debe ser rápida y eficaz; y conste que ya sabemos que las revoluciones no se hacen cuando se quiere, sino cuando se puede, pero como querer es poder, lo que hace falta es que el Directorio quiera, porque si quiere, puede.

A. A.

Nota del día

Casi todas las ferias son un punto de atracción para todos los bohemios.

Entre éstos, invariablemente, con una regularidad pasmosa, siempre se encuentran el domador y el oso, una persona y un animal distintos, y un solo caso verdadero.

Caso tradicional, histórico, legendario; el hombre y el oso forman así como una especie

de verruga en esta cara alegre y expresiva de la Feria sevillana.

Y es el caso que ni el hombre ni el oso van á exhibirse en la Feria: les asusta el someterse á la regularidad de la ley, el encerrarse en una choza, el ejecutar su trabajo á un mismo precio para un público que tiene la solemnidad de... haber pagado su entrada por partes iguales.

El hombre y el oso, siempre amigos, van por esas calles armando fiestas, y aquí bailo y allí toco la pandereta, los dos inseparables compañeros corretean la ciudad como si fueran amos de ella, haciendo gala de la libertad más indómita y de la más sana alegría.

Si recogen dinero, bien; y si no lo recogen, con la tranquilidad más absoluta toman el camino de la carretera, y... á dormir donde caiga, y á comer lo que se pueda.

Y el pobre oso, que pudiera, á querer, estrujar contra su cuerpo fuerte el débil cuerpo de su amo, le sigue y obedece como un perrillo faldero, y con él sufre las angustias de la escasez, y con él goza las alegrías del vivir.

—¡Pobre hombre y pobre oso!—diréis.

Yo creo que, en vez de compasión, admiración es lo que merecen. Ellos dos, el débil y el fuerte, forman un socialismo tan particular y tan humano, que se contrabalancean de una manera admirable la inteligencia del uno y la fortaleza é iguancia del otro.

Yo te ayudo, tú me ayudas, y los dos vamos al viento y al frío sufriendo y gozando, pero en completa libertad...

—No, no está en libertad el oso... ¡No es lo mismo!... Si lo dejara en libertad el hombre, el oso se acordaría de que lo es, ¡y adios socialismo!

Pues ahí está el quid! En que tendremos que convenir siempre en que el oso ha de estar sujeto á la argolla para que no se desmande, como más fuerte.

Por eso me río yo de todos esos domadores que, llevando cogido al oso con la argolla, andan correteando los parlamentos tocando la pandereta socialista para comer y vivir á costa del compañero, pero... sin soltarlo.

¡Por lo que pueda suceder!

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Con pena grandísima comenzamos hoy á escribir esta sección.

La infausta noticia de que el rey D. Francisco de Asís está á las puertas de la muerte, nos ha causado hondo pesar.

Afortunadamente ya hablamos almorzado cuando la nueva llegó á nuestro conocimiento, y la profunda tristeza no profundizará mucho.

Le damos la enhorabuena á la lista civil, que, con esta muerte desgraciada, se descargará un poco.

Los asuntos de la política general están algo embrollados.

Tienen mucho parecido con los asuntos de la política local sevillana.

Los pobres fusionistas andan por ahí cariacontecidos, sin saber en qué ermita habrán de pasar la noche, ni á qué santo han de rezarle.

El marqués de Paradas no parece por ninguna parte, ni quiere que le hablen de la política sevillana después del lance ridículo en que lo han colocado.

Rodríguez de la Borbolla sigue trabajando *pro domo sua*, llamándose liberal, pero arimando todas las ascuas hacia sus sardinas.

Y en esta situación que nadie entiende, las ranas canalejistas pidiendo rey desde el charco.

Todavía no ha ganado una carta de la baraja democrática que llevara al ministerio, y ya quieren formarle su partidito local.

Se reúnen dos ó tres familias, y entre chicos y chicas forman un núcleo respetabilísimo, al que denominarán fracción canalejista.

Hasta que se entere Moret y los mande á coger espárragos.

Como ha hecho con el Sr. Canalejas y Méndez y con su ugilento de democracia bailable.

No obstante de que la situación actual está todo lo clara que puede estarlo en estos tiempos en que todo es obscuro...

«Aún continúa Canalejas combatiendo en sus discursos al clericalismo y deteniendo la soberanía del Estado, y asegurando que debecumplirse el decreto de 19 de Septiembre, siquiera por no dar por el gusto al carlismo, ese enano de la Venta... Admirable. Lastima que los hechos demuestren que el Sr. Canalejas soporta que Moret eche por tierra el decreto de González é interprete el Concordato como el mismo marqués de Vadillo, y tolera la felonía de Sagasta prometiendo al Papa de cumplir un decreto para no romper diplomáticamente con la corte pontificia, y accede á que el gobierno coloque el problema clerical en los términos en que lo plantearon Silvela y Maura.»

De manera que el Sr. Canalejas no abjura: él sigue predicando lo mismo que antes.

Lo único que le sucede es que no le hacen caso, y que, por eso, no se da por ofendido.

Antes al contrario: sigue en su ministerio sacrificándose por patriotismo.

Lo demás es cuestión de epidermis.

Y la suya es dura.
Cuero gallego.

La bella reina Natalia, convencida de verdad, se ha hecho católica pura....

¡Triunfo fenomenal para la iglesia de Cristo si le han logrado cobrar sus creencias en billetes, porque así sucederá!

Se dice que un jesuita la ha logrado cautivar prometiéndole otro reino....

Ella es guapa, y bien podrá reinar en los corazones con serena majestad.

Varios concejales han propuesto al Ayuntamiento que compre una imprenta, la establezca dentro del Asilo de San Fernando y de ella se surta.

También se trata de que la Corporación municipal compre un tejedor para proveerse de ladrillos, una cantera para hacerse de adoquines y un vivero de señoritos inútiles para adquirir los concejales que le vayan haciendo falta.

Lo de la imprenta es un buen negocio á realizar, y que ya hace años está esperando ocasión oportuna, según cuenta un colega en esta forma:

«Si mal no recordamos, hace pocos meses se presentó á la alcaldía una solicitud proponiendo la adquisición por el Ayuntamiento de unos talleres completos de imprenta, dotados, no sólo de toda clase del material que exige el ramo sino que á más ofrecía una maquinaria de moderno sistema y tipos y efectos variados anexos á la industria de que se trata.»

Algunos resúdos tipográficos que habrá por ahí en un rincón, y que su dueño trata de venderlos patriótica y municipalmente con el apoyo de dos ó tres señores del concejo.

Se ignora la prima que se ofrece, pero el negocio... es redondo.

La corporación municipal entra por buen camino.

Después que compre la imprenta, entrará en negocio con cualquier sombrerería vieja para hacerse de ella, y que los kepis municipales salgan de casa propia.

Así deben de ser los municipios: libres, completamente libres de todas las industrias locales, negándose á contribuir á su desarrollo y engrandecimiento.

Los municipios deben de cobrar por todo, pero no contribuir á nada.

Esa es la misión que les reconocen los Ayals y demás lumbreras del baratillo municipal.

Como ahora no se nos cae de los puntos de la pluma la frailería, un escritor moderno se ha dedicado al estudio del fraile en particular, como persona, y en general, como ganadería.

Y dice:

«El fraile es un individuo de la fauna romana con el cual no hay más que dos recursos: primero, cerrarle por completo la entrada; segundo, si hubo necios ó traidores que se le franquearon, exterminarlos sin hablar; no hablar de exterminarlo, porque el ruido de la palabra es algo que lo engorda.»

Como todo ser parasitario se multiplica extraordinariamente, y además se agarra con tanta fuerza que no se le puede hacer desprenderse sin cortarle en pedazos.

Todo lo que no sea esto, es hacerle favor.

Calcúlese cuán satisfechos se hallarán en estos momentos los frailes viendo cómo se habla de ellos: siempre hablar y más hablar, escribir y más escribir, discutir, cabidear... palabras, sólo palabras y... palabras; cada una es un granito de trigo ó un trozo de jamón que entra en su despensa.

Decía el famoso loco Amaro, de Sevilla, en uno de sus célebres sermones callejeros: «Los

frailes no se acaban porque son como los tomates, que después de comidos y c... nacen de cada pepita uno.»

Y es tanta verdad que en Sevilla constituyen ya la cuarta parte del vecindario.

Cómo se multiplican no lo sé.

Pero es el hecho que aquí contamos de este modo: Un hombre, una mujer, un cura y un fraile.

Los chicos de la prensa sevillana están dados á los demonios porque el empresario de la plaza de toros de Sevilla, en uso de su perfecto derecho, anuncia su espectáculo con la gente que le parece, con los toros que tiene á bien y al precio que le da la gana, exponiendo su capital y sin ofender á nadie.

Para otra vez, el empresario debe de consultar á los señores periodistas, y decirles:

—Caballeros: ¿Quieren ustedes decirme qué es lo que debo de hacer y cómo he de gastarme mi dinero?

¡Y pretendían nada menos que el señor Gobernador hiciera la botarata de hacerles casol

¿Por qué, en vez de meterse con las corridas de toros, y con el precio de las localidades, no se ocupan en que bajen el precio del bacalao y del arroz?

Esto, al menos, merecería las simpatías de las clases menesterosas y les granjearía gran popularidad.

CARRASQUILLA.

En el Transwaal

Inglaterra retrógrada y decadente.—Contando con la impunidad.—Soldados negros.—Crueldades de encargo.—Causas de la complicidad de los jefes de Estados.—No hay paz.

¡Cuán fácil es, dicen algunos, el ensañarse en diatribas contra una nación á la que le importa un comino cuanto se pueda decir de ella en un periódico de provincia! ¿Qué adelantará, dicen otros, con referir á diario las infamias cometidas por el poseedor de tesoros inagotables y que descansa sobre los laureles de una grandeza innegable?

Estas diatribas son el eco fiel de la conciencia universal que empieza á despertar y que se llena de asombro al contemplar que bastan una docena de tiranos para amilanar á centenares de millones de criaturas.

No hay hombre, por escéptico que sea, que no tenga un momento de remordimiento por su pasividad manifiesta, ante las grandes ignominias de que son víctimas esos hombres excepcionales que hoy son los únicos defensores de la dignidad y del verdadero culto que se debe rendir á la libertad.

¿Qué autoindia tenemos para afirmar que Inglaterra es una nación retrógrada y decadente?

El estudio detenido de lo que va de ayer á hoy en todas las esferas del saber humano; en miles de observaciones hechas con el escabelo en la mano ante ese gran cuerpo enfermo que es la Gran Bretaña.

El secreto de la pasividad de todos los jefes de Estado ante el horrendo crimen inglés no es secreto ya.

Todos sabemos que agrada en extremo á esos grandes representantes del poder que se llaman emperadores, reyes y presidentes de repúblicas; todos sabemos que les agrada con fruición el presenciar la terrible sangría suelta que los boers han practicado en el flanco de ese gigante, considerado hasta hoy como invulnerable.

La joven y feraz América del Norte es la primera en alegrarse lo indecible de la tremenda lección de derecho internacional que los boers, grandes maestros en el arte, están dando á la gran dominadora. Los ingleses ven con terror mal disimulado que su dominación industrial y comercial pasa, sin transición, á mano del *tío Sam* y que su navegación no puede competir ya con la de los que llaman hijos espúreos.

Rusia ensancha sin temor sus posesiones de las Indias; el Afghanistan es un bocado codiciado por *Jhon Bull* desde tiempo remoto y los rusos se lo van á apropiarse.

La posesión de la Mandchuria por Rusia es la pesadilla de Inglaterra, pero el moscovita sabe que mientras dure la guerra del Transwaal, puede faltar á todos los pactos hechos y por

hacer, puesto que el honor de la palabra ó firma dada está supeditada á los acontecimientos y á la inconstancia de la fortuna en el trato que le da á una ú otra de las partes contratantes.

Alemania, cuyo soberano es sobrino del atribulado Eduardo VII, acecha todas las ocasiones que puedan humillar al pueblo inglés y, como para justificar aquello de que no hay peor cuña que la de la misma madera, ha declarado una guerra sin cuartel á la metalurgia británica esgrimiendo su famoso *Made in Germany* á modo de mandoble asolador.

Francia, Italia, España y las repúblicas latinas de América, presencian con regocijo la terrible herida por donde sale á borbotones la sangre de la nación antes pletórica, pero que esas pérdidas continuas de vitalidad hace entrar en el primer período de anemia.

El altruismo no entra más que por adarme en la balanza, en cuyos platillos se hallan, por una parte, los heroicos boers y por otra la cruel Albión.

Tal es la triste condición humana en los albores del siglo XX, que más alegría nos causan las desgracias que, por su ambición, se ha acarreado Inglaterra, que regocijo nos causaría el triunfo de los boers.

¡Que cuenta Inglaterra con la impunidad por parte de las demás potencias! No hay duda.

Si Inglaterra reconoce haberse equivocado en sus cálculos estratégicos y tácticos en lo referente á la guerra de que, triunfante ó vencida, saldría sin gloria, sin honor, sin prestigio y sin provecho, en cambio no se equivoca en cuanto se refiere á la hostilidad enmascarada con la careta hipócrita de la neutralidad de las naciones; sabe ella que el castigo lo tiene en su propio pecado, y cuando se opere la reacción, comprenderá que la pasividad de los gobernantes ante sus crímenes no obedecía á sentimientos de amistad, sino al deseo de verla debilitarse en una empresa en la que debía perderlo todo, prestigio, hombres y tesoros incalculables.

Creíamos que la pasividad criminal de los jefes de Estado tenía sus límites, ¡pero no! no tiene límites.

5,000 soldados negros maorit acababan de ser mandados á África para luchar contra los boers.

¡Con qué fruición esos negros se ensañarán en los desdichados que en sus manos caigan vengándose en inocentes víctimas de las ofensas recibidas por sus dominadores!

¡Carne de blancos para negros hambrientos de ira reconcentrada durante siglos enteros contra los opresores!

Ya han empezado esas escenas incalificables á cuya referencia se encoge el corazón, se aterra el ánimo, se hunde el sér en su repugnante miseria; las náuseas del asco, sobrepujando á la profunda tristeza causada por lo que se lee, nos paraliza la mano, nos hace comprender la inmensidad de nuestra pequeñez y la pequeñez de nuestro inmenso esfuerzo mental para llevar al criterio ajeno un átomo de piedad.

Leed y decid vosotros, lectores de todas opiniones políticas y religiosas, ricos, pobres, hombres y mujeres, jetrados, filósofos, indiferentes, todos vosotros, en fin, y después de leer, y consultar vuestro ánimo y vuestra conciencia, les dejamos en plena libertad de hacer los comentarios que tengáis por conveniente.

Los ingleses acaban de hacer prisioneras un rebaño de mujeres boers en Potchefiroon; mujeres cafres fueron las encargadas de escoltar á las boers hasta la estación de Welverdiend, distante 30 kilómetros. Entonces empezó una escena indescriptible de horror; las mujeres cafres se entregaron a todo el ímpetu de su odio contra toda mujer blanca, sea esta inglesa ó boer; los golpes, las injurias, las vejaciones de todas especies, fueron prodigadas á las pobres mujeres de los héroes que causan la admiración del mundo entero.

Los ingleses presenciaban esa escena rifeña riendo á carcajadas; cuando las mujeres cafres se cansaron, se las hizo subir en unos coches y las mujeres boers tuvieron que correr detrás de esos coches empujadas á paos y á latigazos por los cafres; una de esas desgraciadas en cinta parió corriendo, lo que causó la hilaridad de los ingleses.

Faltas de fuerza moral y física, esas pobres mártires se arrojaron de rodillas á los pies de los cafres, los que á una señal de sus amos las trataron con la última de las barbaries. Los cafres arrancaban los hijos á sus madres y los pisoteaban, continuando á empujar á las desdichadas madres hacia adelante, mientras las criaturas permanecían magulladas en el desierto.

—¡Audad—gritaban los cafres—blancas, de hoy en adelante nos serviréis de criadas!

Aquí quisiera romper mi pluma y no volver á escribir una palabra más de esas vandálicas

escenas! pero no, no debo; al contrario, pido la colaboración de vosotros todos para probar que aún existe la piedad.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

De actualidad

Dicen de Cuenca que los trabajos de descombración van poniendo al descubierto el lugar de la catástrofe.

Asoma una pierna magullada: es de la hija del campanero.

Tardaráse en extraer el cadáver, que tiene mucha tierra encima.

En Cuenca siguen los trabajos de exploración de los escombros, que llegan á los tejados. Sábese que quedan seis víctimas.

El resto de la torre amenaza inminente ruina. Quedan dos campanas, que balancean el viento.

El alcalde sufraga los gastos, pues en la caja municipal sólo había quince pesetas.

El Sagrario ha sido trasladado á la Sacristía. Destruídas tres capillas: una plateresca riquísima.

Los arquitectos habían anunciado la inminente ruina.

Créese que se tardará dos días en sacar las víctimas.

En Gijón ha habido un mítin libertario con discursos disolventes: combatidísimos los socialistas.

De Cuenca van extraídos seis niños con leves contusiones, que quedaron dentro del horno.

En el Consejo se distribuirán los turnos del debate político, y se designará á Moret para que conteste á la interpelación de Primo de Rivera en el Senado.

A Irún llegaron Blasco Ibañez y Soriano. Pasearon por Fuenterrabía, fueron obsequiados con un banquete: brindis.

Salieron en el expreso con dirección á Madrid.

Por San Sebastián pasaron Blasco Ibañez y Soriano con dirección á Barcelona.

En la estación hubo discursos violentos con ataques al carlismo: fueron ovacionados.

Al banquete en casa del marqués de Mochales asistieron los tetuanistas Estéban Collantes, Moral de Calatrava, Arcón, Poveda, Benalúa y Peña Ramiro.

Convinieron en separarse, tomando distintos rumbos.

El 28 llegará á la Coruña la escuadra francesa del Norte, compuesta de 16 buques. Permanecerá allí hasta el 3 de Mayo.

Sagasta hallase disgustado por la actitud de Urzáiz frente al proyecto fiducia io.

La *Gaceta* de hoy publica orden resolutoria del expediente de condenación de multa que propuso el gobernador de Cádiz á la Compañía de ferrocarriles andaluces.

Por la muerte del doctor Robert ha quedado vacante la jefatura del partido catalanista, entendiéndose los afiliados á él que debe buscarse una persona de gran talla para reemplazarle.

Coincidiendo con lo dicho, ha circulado el rumor de que se obligará al señor Sol y Ortega á abandonar la vida privada y aceptar dicho puesto.

En el Congreso Azcárate pronuncia un discurso doctrinal en que censuró que venga el poder á manos de niños.

En la cuestión religiosa combatió el ultramontanismo y defendió la independencia de Estado.

De la cuestión obrera dijo que hay necesidad de una legislación obrera.

Que estos se hallan desatendidos y que aquella será obra de la revolución.

Suspéndese el debate y se levanta la sesión.

Barcelona: el capitán general ha ordenado el acuartelamiento del batallón de Cazadores.

Relacionarlo con tumores sobre agitación carlista.

En Cuart de Pobler (Valencia) ha habido colisión entre bandos políticos, resultando cinco muertos y muchos heridos: 40 detenidos.

Moret pedirá el concurso de las sociedades mercantiles para rectificaci6n del censo electoral.

Veragua ha recibido el informe de la ponencia de Marina encargada de proponer la reorganización de la Escuadra.

Fija que deben fortificarse como refugio para aprovisionamiento de las Escuadras, las costas de España, Baleares y Canarias.

También se ocupa de las relaciones de mando entre las autoridades de Marina y del Ejército y defensas submarinas fijas y móviles en cada puerto.

La comisión del Senado dictaminó favorablemente al presupuesto del Muni: las minorías se han abstenido.

Vuelta á empezar

La real orden del Sr. Moret, de que nos ocupamos en nuestro número de ayer, ha comenzado á producir los efectos esperados, y está siendo objeto de las más agrias censuras, aun por sus mismos correligionarios, y es el primer paso dado en falso por el Gobierno, que ha comenzado á labrar su sepultura.

Los republicanos de la Cámara del matiz más conservador no se recatan en censurar la obra del ministro, y se preparan á combatir la real orden con la fuerza que merece, porque efectivamente la obra del ministro de la Gobernación es una burla sangrienta y un verdadero reto lanzado á la opinión liberal y democrática del país.

Como aquí no se extingue la candidez y el número de los crédulos ó de los dispuestos á ciertas benevolencias es inmenso, se acogió al nuevo Gobierno con cierta benévola expectación—con nuestra protesta por supuesto—que se ha trocado en terrible desengaño á la primera determinación del ministro que regula, no sabemos por qué razones, la situación de las comunidades religiosas; y los republicanos, separados de la opinión general del partido, que han obrado por su cuenta en el Parlamento, fueron los primeros que acogieron benévola-

mente los ofrecimientos del Gobierno son precisamente ahora también los que intentan extremar la oposición, porque han sido defraudados una vez y vuelven la vista á esas multitudes, que, si no reúnen dotes de talentos extraordinarios, tienen un gran sentido de la realidad, un profundo conocimiento de los gobernantes y una fe racional en los principios, asociada al descubrimiento de las causas que oponen todo intento de transformación beneficiosa en esta delicadísima materia.

Decimos vuelta á empezar, no por nosotros ni por la gran masa democrática y republicana, que no ha cejado un momento en la lucha, enardeciéndose más y más en el combate; porque el enemigo de hoy se presenta encubierto y apela á la hipocresía, tratando de penetrar en nuestro campo, para mejor destruir nuestras líneas de combate y las posiciones conquistadas por la pureza de las ideas y por la fuerza del convencimiento; lo decimos por los señores que abrieron el paréntesis del 19 de Marzo.

Y preguntamos: ¿No es triste, tristísimo, que los ignorados, los desconocidos, la masa anónima, en fin, se coloque á la cabeza de todos los aciertos, y los directores, los estadistas, los políticos que llevan en cierto modo la representación de esa masa, se estén equivocando á diario, y un día y otro persistan en el error, desandando el camino andado para volver á comenzar de nuevo? En este caso, el ejemplo es palmario y la lección no puede ser más dura ni más merecida.

El acta suscrita por los primares, la firma de Canalejas, no podía ser garantía para los que estamos del otro lado, y poco avisado tenía que ser el que no viera un nuevo recurso del gran equilibrista, que ha logrado aleaciones más admirables aún que las de Moret y Canalejas, y que tirando él por la calle de enmedio ha conseguido desarmar al uno y vencer al otro, realizando íntegramente su pensamiento, contrario á los dos elementos de lucha.

Así ha sucedido ahora, y por eso la opinión sana no se ha equivocado.

Bueno es que nuestros hombres hayan confesado su error y que se decidan á empezar de nuevo con los bríos y las energías necesarias, recogiendo las enseñanzas de este nuevo engaño y de esta reciente defraudación para realizar el acto de trascendencia extraordinaria que prepara el Directorio, y que ya no se puede hacer esperar, y precisa que se haga conocer, porque son muchos los apremios del tiempo y mayor aún la expectación del partido republicano.

Venga pronto ese acto para que sirva de prólogo á los festejos reales.

Volvamos á empezar, pero conste que ya no hay lugar á nuevas benevolencias ni á nuevas espectaciones.

A.

LA REVOLUCION EN BELGICA

Dicen de Bruselas que la Reina padece gravísima enfermedad.

Continúan las manifestaciones y trabanse serios combates.

Al hospital llegan incesantemente heridos. Habíltanse hospitales supletorios.

En los alrededores de la casa del pueblo ha habido colisiones, resultando un gendarme muerto y muchos manifestantes heridos.

La lucha generalízase: fallecieron muchos heridos.

Bruselas.—El burgomaestre ha circulado proclama aconsejando el orden.

Amenaza con medios violentos para restablecerlo.

El total de heridos asciende á 100.

De continuar los desórdenes, se convocará á Consejo para adoptar medidas.

Todas las tropas están preparadas.

Desde las ventanas de los edificios particulares dispárase á las tropas y arrojaseles vi triolo.

Continúan las colisiones y hay heridos en la calle.

En Gante fué atacado el cuartelillo de la policía.

Los gendarmes hicieron una descarga, matando á dos; muchos heridos.

En las calles vense regueros de sangre.

El burgomaestre ha llamado á 2,000 guardias cívicos.

Se han repartido á las fuerzas considerables municiones.

Dicen de Bruselas que en los meetings de Charleroy, Mons y Gante pronunciáronse violentos discursos á favor de la huelga general.

Continúan los desórdenes en varios puntos.

Hay 14 presos: á algunos se ocupan documentos comprometedores.

En la colisión de la calle Leban hubo cuatro presos: varios heridos.

Bruselas.—Una banda de huelguistas recorre la región de Jumet, paralizando los trabajos de fábricas y talleres de las cuencas carboníferas.

Dirígese á Roux.

Dicen de Bruselas que los manifestantes activan el levantamiento de barricadas.

En Lieja nuevos y gravísimos desórdenes: colisiones y heridos.

Amberes: incendiáronse los depósitos de maderas de los muelles: créese que el siniestro es intencionado.

Los últimos despachos recibidos de Bruselas anuncian que en la capital de Bélgica existe tranquilidad material, pero que continúa la efervescencia de las masas obreras dispuestas á luchar hasta conseguir el triunfo de sus ideales.

En vista de la indisciplina de los milicianos nacionales, pues simpatizan con los revoltosos, se ha licenciado el cuerpo, multándose á algunos individuos y prendiéndose á otros.

Entre los últimos figuran varios concejales. Los socialistas en su mayoría abandonaron el trabajo, pero la huelga en el país no es todavía general.

La situación, sin embargo, es de gravedad extrema.

El cartel taurino de Feria

OTRO ACCIDENTE (1)

No hay que dudarle. Don Ricardo se halla bajo el peso malévolo de la *jettatura*. Persiguen los accidentes á los espadas por él contratados; le persiguen los revisteros ó críticos haciendo historia retrospectiva de los carteles de feria para deducir que el de este año es malo y caro; le persigue hasta el tiempo, que desde hace tres días no deja de enviarnos recios aguaceros y por las señas que presenta amenaza mojar los días de nuestra clásica feria.

No hay que dudarle: Don Ricardo tiene sobre sí la *jettatura* y ésta acabará por ahogar al empresario sevillano que es digno de mejor suerte, aunque *Don Criterio* y todos los que poseen criterio... taurino aseguran que cualquier año pasado fué mejor.

Pero no es eso lo que preocupó al empresario: lo que le preocupa es su *jettatura*.

Cuando todo parecía animar sin obstáculos, aparece otro accidente (!)

Montes no está en disposición de torear. Sus buenos deseos hicieronle decir al empresario que torearía para salvar al señor Ruiz de la Vega del conflicto en que se encontraba, pero no previó el valiente diestro de Triana que la debilidad que le había producido su última y grave cogida mataría sus buenos deseos.

Y efectivamente; ayer pretendió probar sus facultades y... ¡decepción! Antonio vió que no podía; al correr se ahogaba, pues aún tiene la herida del pecho sin cicatrizar, y no es fácil adquirir en solo tres días la fuerza y agilidad necesaria para la lidia de tres corridas de toros.

¡Otra vez la *jettatura*, don Ricardo!

El torero más popular de los contratados; el